

Las narraciones como recurso argumentativo

Silvia Gutiérrez Vidrio

El objetivo de este artículo es presentar los avances de un proyecto de investigación en desarrollo sobre el uso de las narraciones como recurso argumentativo. En el proceso de análisis argumentativo de mi corpus (los discursos de Reagan sobre la ayuda a la contrarrevolución nicaragüense) detecté un recurso discursivo que me llamó mucho la atención: la existencia de una gran cantidad de narraciones en ellos; esto me llevó a analizar el uso argumentativo que tenían cierto tipo de narraciones (que denomino narraciones ejemplificadoras). En el artículo se presentan diferentes ejemplos y se señala la necesidad de analizar la narración y la argumentación como dos "superestructuras" que, en ciertos momentos, se combinan y fusionan.

The objective of this article is to present the advances of an ongoing investigation project on the use of narrations as an argumentative resource. In the process of the argumentative analysis of my corpus (Reagan's speeches on support to the Nicaraguan counterrevolution) I detected a discursive resource that caught my attention: the existence of a large quantity of narrations that lead me to analyze the argumentative use that a certain type of narrations had (which I call exemplifying narrations). The article presents different examples and points out the necessity of analyzing narration and argumentation as two "superstructures" that, in certain moments, combine and fuse together.

INTRODUCCIÓN

Antes de pasar a presentar los elementos teóricos y metodológicos en los que me he basado para el análisis de las estrategias argumentativas de Reagan en sus discursos sobre la ayuda a la contrarrevolución nicaragüense, quiero señalar que uno de los objetivos básicos de esta investigación fue analizar la fuerza ideológica de su discurso.

Si como señala van Dijk (1999: 21), las ideologías se pueden definir como la base de las representaciones sociales compartidas

por los miembros de un grupo, esto significa que las ideologías les permiten a las personas, como miembros de un grupo, organizar la multitud de creencias sociales acerca de lo que sucede, bueno o malo, correcto o incorrecto, según ellos, y actuar en consecuencias. También se puede afirmar que las ideologías pueden formar la base de argumentos específicos a favor de, y explicaciones sobre, un orden social particular, o efectivamente influir en una comprensión particular del mundo en general. Si bien mi análisis tenía como objetivo el análisis de las estrategias argumentativas de Reagan, el enfoque teórico metodológico del análisis crítico del discurso que adopté me llevó al análisis de la ideología y de las relaciones de poder.

LA ARGUMENTACIÓN

La producción discursiva puede ser analizada siguiendo diferentes propuestas metodológicas y a diferentes niveles de profundidad. Por ejemplo, el discurso puede ser analizado en términos de su estructura lingüística o su estructura narrativa o argumentativa. Mi *corpus* (los discursos de Reagan sobre la ayuda a la “contra”) puede ser analizado siguiendo cualquiera de las propuestas existentes; sin embargo, decidí llevar a cabo un análisis argumentativo, ya que lo que me interesaba investigar eran las estrategias argumentativas de Reagan para de ahí poder señalar ciertas estrategias ideológicas de su discurso.

La argumentación puede ser definida como la presión simbólica que un individuo ejerce sobre una audiencia. La eficacia operativa del discurso no depende sólo del poder o de la “autoridad” de quien lo enuncia, sino también del poder inherente al discurso mismo y es esta eficacia operativa la que pone de relieve su importancia política. En otras palabras, la eficacia global del discurso debe atribuirse a una combinación peculiar entre el discurso del poder y el poder del discurso. El discurso se presenta, así, como un conjunto de argumentos y pruebas destinados a esquematizar o teatralizar de una cierta manera al ser y el deber ser políticos ante un público determinado y con vistas a intervenir sobre ese público. Esta intervención no se dirige tanto a convencer al adversario, sino a reconocer, distinguir y confirmar a los partidarios y atraer a los indecisos.

La argumentación, como secuencia textual —ya sea dominante o secundaria, envolvente o incrustada—, aparece en muchas de las actividades discursivas características de la vida social pública o privada (Calsamiglia: 294). Se argumenta en la conversación cotidiana, en una entrevista para conseguir empleo, en una reunión social, en una mesa redonda, en un debate, en un coloquio, en un juicio, en una asamblea, en un mitin, en una alocución parlamentaria, en la publicidad, en un artículo editorial, en uno de opinión, en una crítica de arte, de cine... Se argumenta, en fin, en cualquier situación en la que se quiere convencer o persuadir de algo a una audiencia, ya esté formada por una única persona o por toda una colectividad.

Como señala Calsamiglia (1999: 295): “la argumentación está ligada a la lógica de la experiencia, la cual si bien puede estar basada en hechos observables, está también ligada a un mundo de valores y de creencias, a una ideología, que depende de la cultura de cada comunidad de hablantes y que cobra su valor de verosimilitud en el marco de cada grupo sociocultural”. Partiendo de esta premisa, considero que el análisis de la argumentación debe tener por fin no sólo descubrir las cadenas de razonamiento a través de las cuales el orador construye una argumentación, sino también descubrir o descifrar los valores a los cuales hace referencia y, por la tanto, a la ideología en la que está sustentada.

Existen diferentes enfoques en el estudio de la argumentación y cada uno está basado en diferentes concepciones teóricas que implican diferentes procedimientos metodológicos. Como el objetivo de este artículo no es presentar un recuento detallado de cada uno de estos enfoques, sólo me referiré a la propuesta metodológica que he venido aplicando en mis investigaciones.

Primero quiero señalar algunas de las razones por las que he elegido, entre los enfoques existentes para el análisis argumentativo, la propuesta de Jean Blaise Grize (1982, 1990), quien es el líder de lo que se ha denominado la escuela constructivista de la argumentación (también conocida como la Escuela de Neuchatel); a mi parecer, esta propuesta es la más global y coherente, tiene más capacidad explicativa y analítica y, además, está elaborada en función de criterios lógico-discursivos.

Para Grize, el concepto clave para explicar y entender la argumentación es el de esquematización. Hablar de un tema cualquiera, ya sea de la crisis económica, de las nuevas leyes, de la moda, la contaminación, es para él construir por medio del discurso un tipo de microuniverso que denomina *esquematización*.

En una argumentación existe un orador **A**, que en una situación dada, argumenta para un alocutor **B**. Esto significa que **A** busca hacer que **B** adopte ciertas actitudes o ciertos comportamientos relativos a un objeto o tema dado. Lo que **A** propone es una esquematización de la situación. Así definida, la esquematización conlleva la idea de una producción esencialmente dialógica cuyo resultado es el “esquema”; es decir, un microuniverso construido para **B** en lenguaje natural con el objeto de producir cierto efecto sobre él.

Otro punto fundamental de la propuesta de Grize es el reconocimiento de que en una perspectiva argumentativa, una esquematización no apunta esencialmente a lo verdadero. Lo verosímil, es decir, lo que parece verdadero al destinatario teniendo en cuenta quién es y cuál es la situación en que se encuentra, es suficiente. Esto significa que un texto no se limita a presentar y determinar los objetos (o tópicos), tiene que disponer de operaciones específicas para asegurar la credibilidad de eso que presenta. Como una argumentación siempre es construida para alguien, es necesario que **A** se haga, entre otras, una representación de su auditorio. No solamente sobre los conocimientos que tiene sino también sobre los valores a los cuales se adhiere.

El esquema metodológico de Grize contempla el análisis de las operaciones lógico-discursivas que permiten, en primer término, construir en forma orientada determinados objetos, para luego operar discursivamente sobre lo construido con el propósito de intervenir sobre un destinatario. Estas operaciones pueden ser clasificadas en “familias”. En el esquema de Grize (1982), que he retomado (ya que existen variaciones), contempla cinco tipos de operaciones.

1. *Operaciones constitutivas de objeto*: el sujeto hace surgir la clase-objeto (o tópico) de la que va a tratar, introduce o enumera sus

ingredientes (o subtópicos), la especifica aspectualmente y la determina progresivamente mediante predicados.

2. *Operaciones de apropiación.* Éstas tienen, entre otras funciones, asegurar la credibilidad de la esquematización en la perspectiva de diálogo entre el proponente y su eventual oponente. Implican operaciones que presentan las determinaciones de los objetos como irrefutables, operaciones de toma de distancia, de señalamiento de fuentes y de delimitación del campo de enunciación mediante cuantificadores.

3. *Operaciones de composición.* Se trata de operaciones que relacionan entre sí las partes de un texto: asertos, enunciados, párrafos, etc., asegurando de este modo la coherencia de la esquematización. Un tipo de proceso que asegura la coherencia es la recurrencia de los objetos. Ésta se da gracias a las repeticiones y a los diferentes tipos de referencia que aparecen en el discurso. Los conectores, o nexos, también son fundamentales para asegurar la coherencia de un texto y, en algunos casos, ahí encontramos indicios de la dialogicidad virtual del discurso.

4. *Operaciones de localización temporal y espacial.* Las esquematizaciones no solamente son producidas dentro de situaciones determinadas, sino también sitúan en el espacio y el tiempo a los actores y a los acontecimientos que esquematizan. Por ello, es necesario distinguir mínimamente la deixis discursiva: YO - TÚ, AQUÍ - AHORA. En dicha deixis uno puede distinguir al locutor, al destinatario discursivo o auditor, la cronografía (es decir, el tiempo) y la topografía (el lugar), así como la relación del enunciadore con su enunciado y la relación del enunciadore con lo extralingüístico.

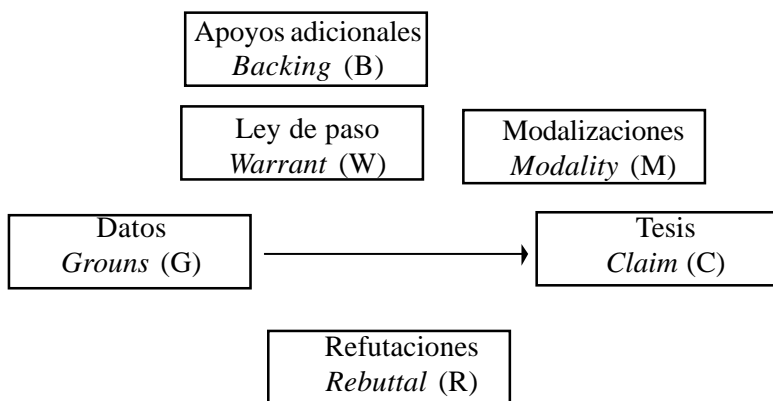
5. *Operaciones de proyección valorativa.* Éstas tienen que ver con el hecho de que los argumentos son raramente neutros: ciertos operadores los iluminan, los ponen de relieve y les confieren a la vez ciertos valores. Esta asignación de valores se da por medio de enunciados axiológicos o evaluativos.

Cuando estaba analizando las operaciones de composición, me percaté de que algunas narraciones que aparecían en los discursos de Reagan jugaban el papel de los datos (en el esquema de análisis

argumentativo de S. Toulmin) para una cierta tesis. Por lo tanto decidí analizar estas narraciones y estudiar sus implicaciones ideológicas y políticas.

Para poder explicar más claramente el análisis que realicé, considero importante exponer inicialmente el patrón básico de análisis de Toulmin (1979).

Estos son los elementos del esquema básico de análisis de Toulmin:



De acuerdo al esquema, los elementos para analizar en cualquier argumentación son:

1. TESIS (*Claim*). Implica el punto hacia donde nos quiere llevar el enunciador, es su punto de vista. Siempre se presenta de manera afirmativa; se dirige hacia un público buscando una aceptación general a la propuesta. Toda tesis se apoya siempre en razonamientos que podrían, en un momento específico, determinar la buena fundamentación de la afirmación, y por lo tanto hacerla digna de ser aceptada ampliamente (C).

2. DATOS (*Grounds, data*). Son afirmaciones que especifican hechos particulares y las afirmaciones en que se fundamenta el argumento, tales como: la experimentación, la observación, el sentido común, los datos estadísticos, los testimonios personales, los datos fácticos o tesis previamente establecidas (G).

3. LEY DE PASO O principio general (*Warrant*). Es la manera de

corroborar que los datos proporcionan un genuino apoyo para una tesis específica. Es una garantía universal que se expresa en forma de leyes de la naturaleza, principios legales, estatutos, reglas empíricas, fórmulas, principios axiológicos, etcétera (W).

4. APOYOS ADICIONALES (*Backing*). Los principios generales no pueden, por sí mismos, ser considerados en su totalidad como verdaderos, por lo que es necesaria cierta información que apoye la veracidad de tales principios. Es decir, para expresar algo sobre principios legales es necesario que éstos hayan sido validados legalmente; lo mismo sucede con las leyes científicas comprobadas. Además de los datos particulares que sirven como datos de cualquier argumento, es necesario encontrar el cuerpo general de información que está presupuesto en el principio universal de tal argumento (B).

5. MODALIZACIONES (*Modality*). No todas las tesis tienen el mismo nivel de certeza. Muchas conclusiones carecen de la calidad de invariabilidad y otras están condicionadas. La mayoría de los razonamientos prácticos se mueven más a nivel de la probabilidad que a nivel de certezas absolutas. Los modificadores de dichas certezas se reconocen por el uso de adverbios tales como: necesario, quizá, probablemente, etcétera (M).

6. REFUTACIONES O cláusulas de excepción (*Rebuttal*). Las circunstancias extraordinarias o especiales que pueden socavar la fuerza de los argumentos (R).

Vale la pena aclarar aquí que, de acuerdo con Toulmin, existen diferentes foros de argumentación. La manera en que los argumentos son juzgados requiere que los participantes tengan presentes los foros (o campos en la terminología de Bourdieu) en que ocurren. Por lo que la validez de un argumento depende, al menos de manera parcial, de elementos contextuales y no sólo de consideraciones formales, pues, por ejemplo, la pertinencia de un apoyo con respecto a una garantía o premisa mayor dada debe evaluarse en su contexto.

La propuesta de Toulmin es de gran utilidad no sólo para describir las cadenas de razonamiento existentes en un texto, sino también para analizar el tipo de premisas y datos que se proporcionan y cómo esto tiene que ver con las representaciones sociales que tiene el auditorio al que va dirigida la argumentación.

Antes de pasar a tratar el tema de las narraciones, considero importante señalar que las formas del discurso, en tanto construcciones lingüísticas que van más allá de la frase, contienen explicaciones y cadenas de razonamiento que pueden ser reconstruidas y explicitadas de diferentes maneras. Dichas reconstrucciones pueden ayudar a esclarecer las características ideológicas del discurso, sacando a la luz no sólo sus procedimientos de legitimación, sino también sus estrategias de disimulación. Como señala Thompson (1993): “El análisis de la estructura argumentativa puede esclarecer la función encubridora de la ideología, por ejemplo, sacando a la luz las contradicciones y las inconsistencias, los silencios y los *lapsus* que caracterizan la textura de un discurso.”

LAS NARRACIONES Y LA ARGUMENTACIÓN

La narración y la argumentación han sido usualmente estudiadas por separado. Existen pocos ejemplos en que las dos propuestas metodológicas han sido utilizadas para analizar el mismo material o *corpus*. Un ejemplo interesante es el trabajo de Isolda Carranza (1996, 1998) en el que muestra cómo los hablantes en las entrevistas en un Centro Comunitario de Washington, DC, utilizan las narraciones como argumentos para sus tesis.

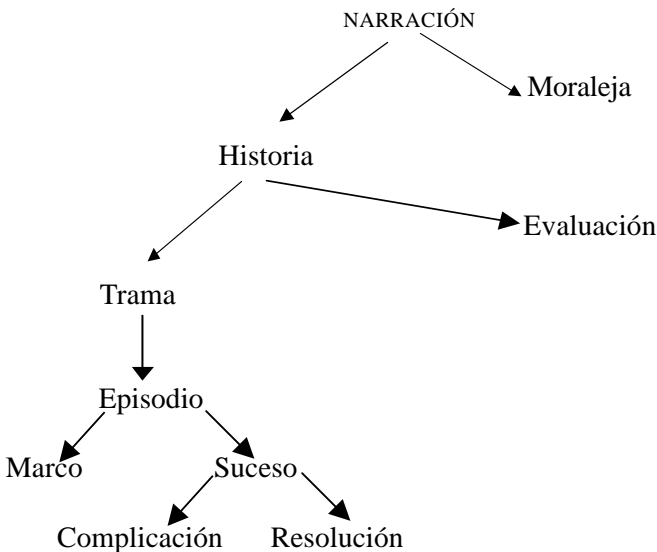
El análisis de la estructura narrativa, que surge del trabajo pionero de V. Propp en el cuento ruso, es ahora un enfoque muy bien establecido en los campos del análisis literario y textual, en el estudio del mito, y en menor medida, en el estudio del discurso político. Es un enfoque que ha sido adoptado y desarrollado de manera diversa por muchos autores contemporáneos, entre ellos R. Barthes (1985), Lévi-Strauss, C. Bremond (1985), A. J. Greimas (1985), T. Todorov, G. Genette y P. Ricoeur (1988), por mencionar sólo algunos de los más importantes.

Una narración puede considerarse, de manera general, como un discurso que recuenta una serie de sucesos, o, como se dice comúnmente, que “cuenta una historia”. La historia o relato se compone de hechos, combinados de manera que exhiben cierta orientación o trama.

La primera característica fundamental de un texto narrativo,

siguiendo a van Dijk (1980: 154), es que este tipo de texto se refiere ante todo a acciones de personas, de manera que las descripciones de circunstancias, objetos u otros sucesos quedan claramente subordinadas. Una característica de los textos narrativos de carácter pragmático es que, por regla general, un hablante sólo explicará unos sucesos o acciones que en cierta manera sean interesantes. Este criterio hay que considerarlo relativamente y de acuerdo con cada contexto; sin embargo, presupone que únicamente se explican el suceso o las acciones que hasta cierto punto se desvían de una norma, de expectativas o costumbres. Este punto, como se mostrará en el análisis, es fundamental para determinar la influencia ideológica de este tipo de discurso.

Al igual que en el estudio de la argumentación, en el de la narración existen varias propuestas teórico-metodológicas para su análisis. Retomé la propuesta de van Dijk de la superestructura narrativa por considerarla útil para el análisis de las narraciones que aparecían en mi *corpus*. Para van Dijk la superestructura narrativa se compone de los siguientes elementos:



Antes de iniciar el análisis considero necesario hacer una distinción teórica entre relato y narración. Relato es un tipo particular de narrativa en el que se manifiestan plenamente elementos tales como la secuencia temporal, las acciones específicas, la caracterización y el conflicto. Por narración entiendo la actividad conversacional global en la que se produce un relato. Sin embargo, en los ejemplos ambos términos son utilizados como sinónimos.

Un concepto que considero útil es el de tesis del relato. La tesis del relato es una proposición que constituye una declaración potencialmente controvertida o discutible en un contexto discursivo dado y a la que se defiende con elementos narrativos: conflictos personales y acontecimientos. Al explorar la relación entre tesis y relato, es útil considerar que expresar una posición personal lleva a la tarea discursiva de argumentar a fin de defenderla para que la posición se vuelva establecida y compartida. Las opiniones, interpretaciones de experiencias y declaraciones evaluativas, pueden requerir que se cuente de ellas. Una manera de hacerlo es mediante la narrativa. Identificar la tesis del relato da al analista una indicación directa sobre la aseveración que el hablante hace acerca del mundo y, por ende, sobre algunas de sus ideas y creencias.

Un análisis narrativo puede facilitar la explicación de las características ideológicas, porque la ideología, al pretender sustentar relaciones de dominación y al hacerlas aparecer como legítimas, tiende a asumir una forma narrativa. En los relatos se cuentan historias que glorifican a quienes están en el poder y pretenden justificar el *status*.

Los textos argumentativo-narrativos se producen para presentar y defender una opinión o posición, por eso muestran una ideología. Las posturas del hablante son reflejos de presupuestos, actitudes o creencias que están relacionadas con las ideologías del hablante (v. Carranza 1998).

EL USO DE LAS NARRACIONES

En un texto argumentativo, como los conforman mi *corpus* de análisis, pueden haber descripciones, narraciones, explicaciones, que funcionen como argumentos o que refuercen esa función dominante persuasiva. Los argumentos que se buscan para apoyar las

premisas pueden basarse en ejemplos, analogías, criterios de autoridad, causas, consecuencias o silogismos deductivos.

Como mencioné anteriormente, una de las cuestiones que me llamó la atención cuando analicé las estrategias argumentativas de Reagan en sus discursos sobre la ayuda a los “contras”, fue la gran cantidad de narraciones que aparecían en sus discursos. Por lo que decidí analizar dichas narraciones como argumentos que reforzaban la argumentación o la persuasión.

Aplicando el esquema básico de análisis de Toulmin me percaté de que estas narraciones jugaban el papel de los datos que sustentaban una tesis. Así, en las narraciones analizadas pude comprobar que efectivamente funcionaban como datos, o más específicamente como ejemplos contundentes de lo que Reagan afirmaba. El hecho de que estos relatos sirvan como ejemplos que apoyan la posición que sostiene el locutor me ha llevado a denominarlas narraciones ejemplificadoras. De este modo, el relato proporciona evidencia factual, forma válida y aceptable de apoyo a una posición. Aquí quiero volver a señalar la utilidad de encontrar la tesis del relato para identificar el argumento central de la acción.

Existen diferentes secuencias en las que estas narraciones aparecen. Algunas veces la tesis aparece primero y luego la narración que sirve como datos para la tesis. Otras veces el relato aparece primero y luego la tesis.

Además, las narraciones también pueden dramatizar el discurso. Muchas veces el relato provee elementos dramáticos (situaciones, personajes, conflicto y suspenso) que son utilizados para producir un argumento.

Antes de presentar los ejemplos del análisis realizado, quiero señalar que el *corpus* de análisis está conformado por tres discursos que emitió Reagan justo antes de la votación sobre el tema de la ayuda a los contrarrevolucionarios en el Congreso (16 de marzo de 1996, 24 de junio de 1996 y 2 de febrero de 1998).

Veamos este primer ejemplo. Después de que Reagan habla sobre la iglesia nicaragüense y de que incorpora una cita al cardinal Obando, incluye la siguiente narración ejemplificadora:

(1) Datos**Tesis**

This government is totalitarian: we are dealing with an enemy of the church.

Evangelical pastor Prudencio Baltodano found out he was on a Sandinista hit list when an army patrol asked his name. “You don’t know what we do to the evangelical pastors. We don’t believe in God” they told him. Pastor Baltodano was tied to a tree, struck in the forehead with a rifle butt, stabbed in the neck with a bayonet, finally, his ears were cut off and he was left for dead. “See if your God will save you”, they mocked. Well, God did have other plans for Baltodano. He lived to tell the world his story, to tell it, among other places, right here in the White House.

(Discurso del 16 de marzo de 1996)

A mi parecer, esta narración puede ser considerada como una narración dialógica o polifónica, ya que en ella aparece la voz no sólo del que narra la historia sino también la de los sandinistas en un intercambio discursivo con el pastor Baltodano. En este caso la narración es utilizada como ejemplificación de las acciones, que de acuerdo con Reagan, los sandinistas han llevado a cabo contra la iglesia y que apoya su tesis de que los sandinistas son enemigos de la misma. Su fuerza argumentativa se basa en el hecho de que el locutor no sólo trata de llevar a su audiencia a la creencia de que los sandinistas son totalitarios y que están en contra de la iglesia, sino también a rechazar sus acciones y mostrar la necesidad de que los Estados Unidos actúen contra ellos. Esta narración es dramática, ya que los hechos relatados intentan mover emotivamente a su audiencia narrando las “atrocidades” que fueron cometidas contra ese pastor.

El siguiente ejemplo está tomado del discurso de Reagan de febrero de 1988. En este texto encontramos una estrategia argumentativa diferente en relación con la aparición de las clases objeto (o tópicos) de las que habla el discurso. Reagan inicia su discurso con el tópico de El Salvador para mostrar a su audiencia que el problema de Nicaragua también tiene que ver con sus vecinos centroamericanos. Inicia su discurso diciendo “I want to begin tonight by telling you a story a true story of courage and hope. It concerns a small nation to our south —El Salvador—...”

(3) Datos

Tesis

Observers told of one woman, wounded in a Communist attack, who refused to leave the line at the polls to have her wounds treated until after she had voted. They told of another woman who defiantly answered Communist death threats saying, “You can kill me. You can kill my family. You can kill my neighbours. But you can’t kill us all”

Well that is the voice of the people determined to be free. That is the voice of the people of Central America.

(Discurso del 2 de febrero de 1988)

In these last several years, there have been many such times when your support for assistance saved the day for democracy.

Aquí Reagan utiliza esta narración porque sabe que el contar esta relato, el cuál también es bastante dramático, es más convincente que el proporcionar argumentos para que el Congreso asigne la ayuda a los contrarrevolucionarios. Quisiera volver a señalar la

necesidad de analizar la influencia ideológica del discurso. El hecho de que la narración hable de dos mujeres, a mi parecer, es un recurso ideológico muy sutil pero útil que implica que los “comunistas” en este caso no son los sandinsitas sino los del FMLN de El Salvador no respetan nada, atacan hasta lo que podría considerarse el “sexo débil”.

En estos dos ejemplos existen elementos trágicos o dramáticos que hacen que la narración tenga más fuerza o más efecto. Al respecto valdría la pena señalar lo que Bruner (1990) llama el “paisaje mental”. El cual incluye estados emocionales, moralidad, perspectivas y motivos de los protagonistas cuando se involucran en un evento narrativo crucial. Es este clima psicológico que delinea a los protagonistas como héroes/heroínas o cómicos locos. Ya Aristóteles había señalado, que la tragedia descansa en el establecimiento de que el protagonista es de una fibra altamente moral y que el protagonista es un víctima de las circunstancias.

Veamos otro ejemplo:

(3) Datos

Forty years ago Republicans and Democrats joined together behind the Truman doctrine. It must be our policy Harry Truman declared to support peoples struggling to preserve their freedom. Under that doctrine, Congress sent aid to Greece just in time to save that country from the closing grip of a Communist tyranny. We saved freedom in Greece then and with the same bipartisan spirit

(Discurso del 16 de marzo de 1996)

Tesis

we can save freedom in Nicaragua today.

Esta narración hace alusión al pasado y a los valores culturales de la audiencia. ¿Qué norteamericano no va a saber lo que es la

Doctrina Truman y el por qué ésta ha sido una de las banderas de la política exterior estadounidense? Reagan utiliza esta narración para apoyar su tesis de que ellos pueden salvar la libertad en Nicaragua, tal como lo hicieron en ese momento histórico que relata a continuación.

El siguiente ejemplo es un relato bastante extenso (cuatro párrafos) con el cual Reagan inicia su discurso del 24 de junio de 1986. Se dirige a su audiencia de la siguiente manera:

(1) Datos

Tesis

Nearly 40 years ago a Democratic President, Harry Truman, went before the Congress to warn of another danger to democracy, a civil war in a faraway country in which many Americans could perceive no national security interest. Some of you can remember the world then, Europe lay devastated. One by one, the nations of Eastern Europe had fallen into Stalin's grip. The democratic... Most Americans did not perceive this distant danger, so the opinion polls reflected little of the concern that brought Harry Truman to the well of the House that day. But go he did. And it is worth a moment to reflect on what he said. In a hushed chamber, Mr. Truman said that we had come to a time in history when every nation would have to choose between two opposing ways of life... I believe President Truman said, "that it must be the policy of the United States to support free peoples who are resisting attempted subjugation by armed minorities or by outside pressures" When Harry Truman spoke, Congress was controlled by the Republican Party. But the Congress put America's interest first

and supported Truman's request for military aid to Greece and Turkey...

(Discurso del 24 de junio de 1986)

I speak tonight in that same spirit of bipartisanship

La fuerza de esta narración es extraordinaria. Reagan sabe que él necesita el apoyo de ciertos líderes del partido demócrata para conseguir suficientes votos para la ayuda que está solicitando y una manera de hacerlos sentirse comprometidos es narrar el pasado, específicamente relatar aquellos momentos en que los demócratas y los republicanos se unieron para ayudar aquellos que luchaban contra lo que él denomina “minorías impuestas”.

Más adelante, justo antes de terminar su discurso, Reagan habla sobre lo que varios expresidentes han considerado como una función vital de los Estados Unidos.

(5) Datos

Tesis

The question before the House is not only about the freedom of Nicaragua and the security of the United States but who we are as a people.

President Kennedy wrote on the day of his death that history had called this generation of Americans to be “watchmen on the walls of world freedom.” A Republican President, Abraham Lincoln, said much the same thing on the way to his inauguration in 1861. Stopping in Philadelphia, Lincoln spoke in Independence Hall, where our Declaration of Independence had been signed. He said far more had been achieved in that hall than

just American independence from Britain. Something permanent something unalterable -had happened. He called it: "Hope to the world for all future time."

(Discurso del 16 de marzo de 1996)

Esta narración es utilizada para recordar a los miembros del Congreso el papel que Estados Unidos ha jugado en relación con la defensa del mundo. Para construir este relato utiliza dos figuras de gran importancia en la historia de los Estados Unidos: Abraham Lincoln y John F. Kennedy que, aunque de diferentes partidos, tuvieron como fin el ver que su país fuera la "esperanza del mundo en el futuro".

De los ejemplos hasta ahora presentados puedo hacer la siguiente inferencia. Así como los niños argumentan, por ejemplo: "no te quiero porque el otro día te pedí... Y tú..."; o "ella es mala porque el otro día que estábamos en el parque, ella..." Reagan argumenta: "porque los sandinistas en tal ocasión... Nosotros debemos...".

Jerome Bruner (1990) ha propuesto que la narrativa es un instrumento básico de la psicología popular. Para él los relatos son herramientas culturales *par excellence*, para entender la conducta inusual o inesperada. En la actividad de narrar o contar historias los narradores entretejen dos dominios del comportamiento, lo que Bruner llama "paisajes duales": 1) circunstancias situacionales y acciones de los protagonistas y, 2) los estados mentales de los protagonistas. A menudo los narradores explican una acción inesperada y poco usual en términos de los pensamientos y sentimientos del protagonista.

La utilización de estas narraciones puede implicar que Reagan reconoce esta función de psicología popular que tiene la narración, y, por lo tanto, no presenta a su audiencia un discurso sólidamente argumentado sino más bien un discurso simple y cotidiano con fines netamente persuasivos.

Existen en los discursos de Reagan, otro tipo de narraciones que juegan otros roles. Estas no tienen el propósito como en las anteriores de servir como ejemplos, es decir, como lecciones, sino son más

bien son narraciones en las cuales se reconstruye la historia en las cuales aparece un componente axiológico o evaluativo importante. Aquí lo que es importante en el análisis, siguiendo el esquema de van Dijk (1983) para el análisis de la superestructura narrativa, es la evaluación o moraleja que saca del relato. En mi opinión este tipo de narraciones tienen que ver con lo que van Dijk (1999 :306) denomina como creencias evaluativas (opiniones, actitudes); es decir, contienen un componente evaluativo o axiológico, el cual resulta interesante cuando se analiza la naturaleza ideológica del discurso.

Aquí está un ejemplo de este tipo de narración:

(6)

In 1979, the people of Nicaragua rose up and overthrew a corrupt dictatorship. At first the revolutionary leaders promised free elections and respect for human rights. But among them was an organization called the Sandinistas. Theirs was a Communist organization, and their support of the revolutionary goals was sheer deceit. Quickly and ruthlessly, they took complete control. Two months after the revolution, the Sandinista leadership met in secret, and in what came to be known as the “72-hour document,” described themselves as the “vanguard” of a revolution that would sweep Central America, Latina America and finally the world. Their true enemy, they declared: the United States. Rather than make this document public, they followed the advice of Fidel Castro, who told them to put on a facade of democracy. While Castro viewed the democratic elements in Nicaragua with contempt, he urged his Nicaraguan friends to keep some of them in their coalition—in minor posts— as window dressing to

deceive the West. That way, Castro said, you can have your revolution, and the American will pay for it.

(Discurso del 16 de marzo de 1996)

And we did pay for it

En esta narración hay dos cuestiones interesantes para ser analizadas. Primero, que cuando Reagan narra la historia de los sandinistas, proporciona ciertos “hechos” que en realidad son más bien interpretaciones de la historia, según sus valores, creencias e intereses expresados por medio de ciertas evaluaciones que él hace. Los enunciados que proporciona no solamente tienen la función de informar sino también implican evaluaciones de los hechos que cumplen una función argumentativa e ideológica. Dicho de otra manera, lo que Reagan presenta es su particular interpretación de la historia de los sandinistas, la cual está construida ideológicamente de acuerdo a sus creencias y sus fines u objetivos.

Aquí tenemos otro ejemplo que tiene la misma función:

(7)

You know, recently one of our most distinguished Americans Clare Boothe Luce, had this to say about the coming vote. “In considering this crisis,” Mrs Luce said, “my mind goes back to a similar moment in our history - back to the first years after Cuba had fallen to Fidel. One day during those years, I had lunch at the White House with a man I had known since he was a boy - John F. Kennedy. ‘Mr. President,’ I said, ‘no matter how exalted or great a man may be, history will have time to give him no more than one sentence. George Washington - he founded our country. Abraham Lincoln - he freed

the slaves and preserved the union.
 Winston Churchill - he saved Europe.'
 "'And what, Clare,' John Kennedy said,
 'do you believe my sentence will be?'"
 "'Mr. President,' she answered, 'your
 sentence will be that you stopped the
 Communist - or that you did not.'"

(Discurso del 16 de marzo de 1996)

Tragically, John Kennedy never had the chance to decide which that would be. Now, leaders of our own time must do so.

Este ejemplo es interesante no sólo en términos de la evaluación y la moraleja que Reagan ofrece sino también por el hecho de que en la narración aparecen diferentes voces en un diálogo virtual entre Clare Boothe Luce (una de las más distinguidas norteamericanas) y John F. Kennedy. Además de ese diálogo, se hace referencia a ciertos personajes fundamentales en la historia de la historia de los Estados Unidos y de la lucha contra el comunismo (George Washington, Winston Churchill, John F. Kennedy). El hecho de que Reagan retome una narración en la que se incluye la voz de un expresidente demócrata tiene implicaciones ideológicas importantes. Esta implicación tiene que ver con el llamado a la unión que hace el presidente Reagan para que voten conjuntamente y aprueben la ayuda a la contrarrevolución.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

Primero quiero enfatizar la importancia de examinar el discurso como un todo y como una práctica social que debe ser considerada en relación a sus condiciones sociales de producción.

También quiero señalar la necesidad de analizar a la narración y la argumentación no como dos géneros o formas de or-

ganización discursiva completamente independientes, diferentes, sino como dos tipos de discursos que se combinan y que se apoyan mutuamente, en algunas clases de textos. Existen trabajos interesantes (v. Virtanen 1982) sobre topologías de texto en los cuales se muestra como hay diferentes tipos de discurso y diferentes tipos de texto y que para distinguirlos hay necesidad de tomar en cuenta sus funciones discursivas y la estrategias textuales para poder tipificarlos y reconocer si son, por ejemplo, textos predominantemente o secundariamente narrativos o argumentativos. En el caso en que la narración se encuentra dentro de un texto predominantemente argumentativo el relato puede ser utilizado fundamentalmente para persuadir.

De ahí que sea importante señalar la fuerza argumentativa que tienen el tipo de narraciones que he analizado. En los ejemplos que he presentado uno puede ver que la inclusión de estas narraciones es más exitosa que la simple enunciación de los argumentos. Como ya había señalado la decisión de incluir estas narraciones parece tener una cierta lógica que toma en consideración la representación de la audiencia y la representación de hechos históricos y la evaluación que se hace con estos hechos. Un texto que presenta una opinión o una visión sobre experiencias en las cuales intervienen aspectos del orden social (tortura, guerras, peligros, democracia) refleja la ideología del hablante con mayor probabilidad que un texto de diferente tipo. Dicho de otra manera, sostener una opinión o una posición sobre temas de esa índole es una práctica discursiva con contenido ideológico.

Finalmente, considero necesario mencionar las implicaciones políticas e ideológicas que se derivan del uso de este tipo de narraciones. Estos textos argumentativo-narrativos son producidos para presentar y apoyar ciertas opiniones o puntos de vista y estas opiniones necesariamente contienen rasgos ideológicos. El punto de vista de un hablante es el reflejo de sus patrones culturales, sus actitudes y creencias los cuales están directamente relacionados a la ideología del hablante.

BIBLIOGRAFÍA

- Barthes, Roland (1985). "Introducción al análisis estructural del relato" en *Análisis estructural del relato*, Premià Editora, Puebla.
- Bhauman, Richard (1986). "Story, performance and event", *Contextual studies of oral narrative*, Cambridge University Press.
- Bremond, Claude (1985). "La lógica de los posibles narrativos" en *Análisis estructural del relato*, Premià Editora, Puebla, México.
- Bruner, Jerome (1990). *Acts of meaning*, Cambridge, Harvard University Press.
- . (1991) "The narrative construction of reality", *Critical Inquiry*, 18: 1-21.
- Calsamiglia Helene y Tusón Amparo (1999). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*, Ariel, Barcelona.
- Carranza, Isolda (1998). "Argumentar narrando" *Versión No. 8*, Universidad Autónoma Metropolitana, México.
- . (1996) *Argumentation and ideological Outlook in Storytelling*, Ph. D. Dissertation, Washington, Georgetown University.
- Greimas, A. J. (1985). "Elementos para una teoría de la interpretación del relato mítico" en *Análisis estructural del relato*, Premià Editora, Puebla.
- Grize, Jean-Blaise (1982). *De la logique a l'argumentation*, Geneve, Librairie Droz, 1992.
- . (1990) *Logique et langage*, Ophrys, Paris.
- Gutiérrez, Silvia (1996). *El análisis del discurso neoconservador de R. Reagan*, Tesis de doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ochs, Elinor (1997). "Narrative" en *Discourse as structure and process*, Sage Publications, Londres.
- Ricoeur, Paul (1988). *Time and Narrative*, University of Chicago, Chicago.
- Shi-Xu (1992). "Argumentation, explanation, and social cognition", en *Text, an interdisciplinary journal for the study of discourse*, No. 12 (2), Mouton de Gruyter, New York, pp. 263-291.

- Thompson, John B. (1993). *Ideología y Cultura Moderna*, UAM-Xochimilco, México.
- Todorov, Tzvetan (1985). “Las categorías del relato literario” en *Análisis estructural del relato*, Premià Editora, Puebla.
- Toulmin, S. (1958). *The uses of argument*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Toulmin, S., Rieke, R, & Janik A. (1979). *An introduction to practical reasoning*, Macmillan, New York-Londres.
- Van Dijk, Teun (1983). “Superestructuras” en *La ciencia del texto*, Paidós Comunicación, Barcelona.
- . (1999) *Ideología. Un enfoque interdisciplinario*, Gedisa, México.
- Van Eemeren Frans, Gootendorst, Sally Jacobs Scott (1997). “Argumentation” en *Discourse as structure and process*, Sage Publications, London.
- Virtanen, Tuija (1992). “Issues of text typology: Narrative –a basic ‘type’ of text?” en *Text, an interdisciplinary journal for the study of discourse*, No. 12 (2), Mouton de Gruyter, New York, pp. 293-310.

PALABRAS CLAVE DEL ARTÍCULO Y DATOS DE LA AUTORA

argumentación, narratividad, corpus

Silvia Gutiérrez Vidrio

Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco

Calzada del Hueso, 1100

Col. Villa Quietud, Coyoacán

CP 04960, México, DF

Tel. (privado): 5575-72-80

Tel. (trabajo): 5483-74-39

sgvidrio@hotmail.com